3 1761 07048511 5

Darío, Rubén
Poemas

PQ
7519
D3A17
1920

II

Num. 15

EDICIONES SELECTAS

AMERICA

CUADERNOS QUINCENALES DE LETRAS Y CIENCIAS

RUBÉN DARÍO

# POEMAS

(Edición de homenaje en el cuarto aniversario de la muerte del poeta.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
RECONQUISTA 375
Buenos Aires
1920

Direc. y Adm.
Reconquista 375

U. Telef. 827
(Rivadavia)

# Cuadernos Quincenales de Letras y Ciencias

(APARECEN EL 5 Y EL 20 DE CADA MES)
DIRECTOR
SAMUEL GLUSBERG

**Año I** — **Tomo I**

| | |
|---|---|
| *Amado Nervo* | **Florilegio** III Edición |
| *José Ingenieros* | **La moral de Ulises** II Ed. |
| *Almafuerte* | **Espigas** II Edición |
| *Julio Herrera y Reissig* | **Opalos** II Edición |
| *Martin Gil* | **Cielo y Tierra** |
| *Ernesto Mario Barreda* | **Canciones para los niños** |
| *Eduardo Talero* | **Amado Nervo** |
| *Alberto Gerchunoff* | **Cuentos de ayer** |
| *Leopoldo Lugones* | **Rubén Darío** |
| *Florentino Ameghino* | **Los cuatro infinitos** |
| *Rafael Alberto Arrieta* | **Selección lírica** |
| *Vicente A. Salaverri* | **La visión optimista** |

**Año II** — **Tomo II**

| | |
|---|---|
| *Fernández Moreno* | **Versos de Negrita** |
| *Joaquin V. González* | **Música y Danzas Nativas** |
| *Rubén Darío* | **Poemas** |

**En nuestra administración quedan algunas colecciones del primer tomo que vendemos encuadernadas al precio de $ 5 m/n c/u. A los suscriptores o a las personas que se suscriban desde ahora, acordamos el 15 % de descuento. — Número atrasado c/u. 0.40 m/n.**

## NOSOTROS

Revista mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales.

*Fundado el 1.º de Agosto de 1907*

Directores: ALFREDO A. BIANCHI, ROBERTO F. GIUSTI. - Precio: 1.50

Direc. y adm. **Libertad 543.**

## PEGASO

Revista Mensual

Directores: PABLO DE GRECIA, JOSÉ M. DELGADO

Direc. y adm. **Piedras 375.**

*Montevideo* Precio $ 1.—

## NUESTRA AMÉRICA

Revista mensual de difusión cultural americana

Director: E. STEFANINI

Direc. y adm. **Caracas 440**

Precio $ 0.50

## BASES

Tribuna de la juventud

Director: JUAN ANTONIO SOLARI

Direc. y adm. **Chile 424.**

Precio $ 0.10

## EL COCOBACILO

**Revista Satírica Mensual**

**SUSCRIPCIÓN ANUAL $ 1**

**Paraguay 2674** **Bs. Aires**

## ATENEA

Letras, Artes, Filosofía

*Revista Bimestral*

Director: RAFAEL ALBERTO ARRIETA

Direc., redac. y administración: **Av. Independencia núm. 1128.**

Precio $ 0.80 *La Plata*

## APOLO

Revista mensual de Arte y Letras

Director: LUIS LE - BELLOT

Direc. y adm. **San José 388**

Precio $ 0.30

## HEBE

Publicación mensual de Arte y Literatura.

Directores: ERNESTO MORALES — ARTURO LAGORIO

Direc. y adm. **Estados Unidos 1824**

Precio $ 0.30

## CLARIN

Organo semanal del Ateneo Universitario

Oficinas: **Maipú 126.**

Precio $ 0.10

## EDICIONES MÍNIMAS

Cuadernos mensuales de Ciencias y Letras

Director: LEOPOLDO DURÁN

**Apartado postal 66**

Precio $ 0.25

**En nuestra administración se hallan en venta todas las publicaciones que anunciamos. - Pedidos acompañando el importe.**

VIDA NUESTRA

PUBLICACIÓN MENSUAL

La revista que cuenta con los más grandes colaboradores.

DIRECTOR LEÓN KIBRICK

Precio del ejemplar . . . $ 1 m/n.

Suscripción anual. . . . . » 9 »

RECONQUISTA 573

"VIRTUS"

CONTRIBUYE A LA DIFUSION DE LA BUENA LECTURA CON EDICIONES ESTÉTICAS Y ECONÓMICAS.

FLORIDA 32 BUENOS AIRES

BIBLIOTECA ARGENTINA

*Publicación mensual de los mejores libros nacionales*

Director: RICARDO ROJAS

Libreria LA FACULTAD Florida 436

EDITORIAL PAX

Primer volúmen:

*El hombre es bueno*

por Leonhard Frank

Traducción directa del alemán, anotada y con prefacio por

AUGUSTO BUNGE

EDITORIAL PATRIA

Pequeñas Antologias Argentinas

Primer volúmen:

*Los mejores cuentos*

Selección y prólogo de

MANUEL GÁLVEZ

En venta en nuestra administración

*Acaba de aparecer:*

La vida interior y Otros poemas

*Edición-homenaje de las poesías de Pedro Mario Delheye, compilación definitiva de la obra del exquisito y malogrado poeta.*

Precio $ 2.50 Pedidos a nuestra Administración

## "Buenos Aires"

### Cooperativa Editorial Limitada

Ultimas publicaciones:

**Máximo Gorki**
por ALEJANDRO CASTIÑEIRAS

**Un huerto de manzanas**
por ALBERTO NIN FRÍAS

**La senda clara**
por ARMANDO DONOSO

En este libro, prologado por don Leopoldo Lugones, ha reunido el eminente y jóven crítico chileno sus últimos estudios de literatura y filosofía.

**Modos de ver**
por MARTIN GIL

Es esta la obra más interesante que ha publicado el conocidísimo y admirado escritor y hombre de ciencia.

**El Salvaje**
por HORACIO QUIROGA

Nuevos cuentos del escritor que es reconocido por todos como el más grande maestro del género en nuestra América.

**De venta en nuestra administración y en las principales librerías de la Argentina, Uruguay y Chile,**

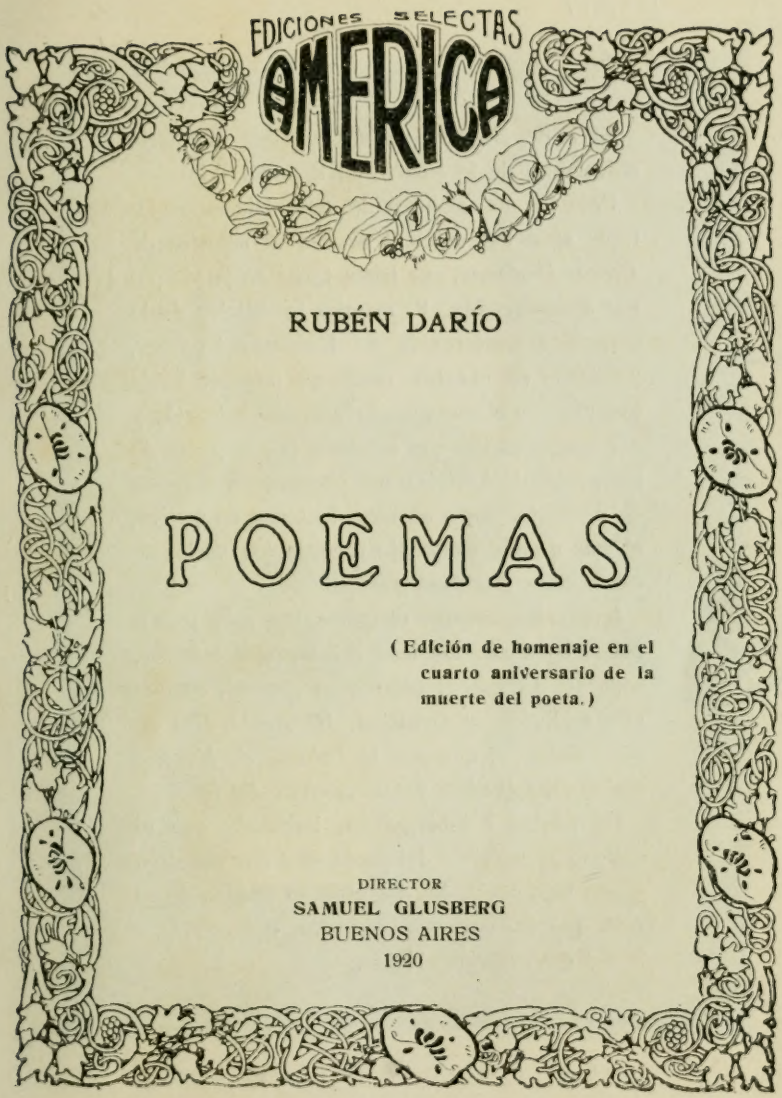
**a $ 2.50**

## Lea usted:

# Nacha Regules

### Novela de Manuel Gálvez

Este libro es la historia, dolorosa y humana, de una muchacha de mala vida. En cierto modo continúa. «El mal metafísico», pues el relato comienza el día que muere Carlos Riga, el protagonista de aquella novela. Por las páginas atormentadas, nerviosas, estremecidas, y discretamente líricas de *Nacha Regules*, pasa una triste humanidad una, caravana de seres lamentables y sufrientes. *Nacha Regules* refleja una faz de la mala vida bonaerense. Es el más palpitante, viviente y humano de los libros de Manuel Gálvez, y su trascendencia social le da enorme actualidad.




RUBÉN DARÍO

# POEMAS

(Edición de homenaje en el cuarto aniversario de la muerte del poeta.)

DIRECTOR
SAMUEL GLUSBERG
BUENOS AIRES
1920

PQ
7519
D3A17
1920

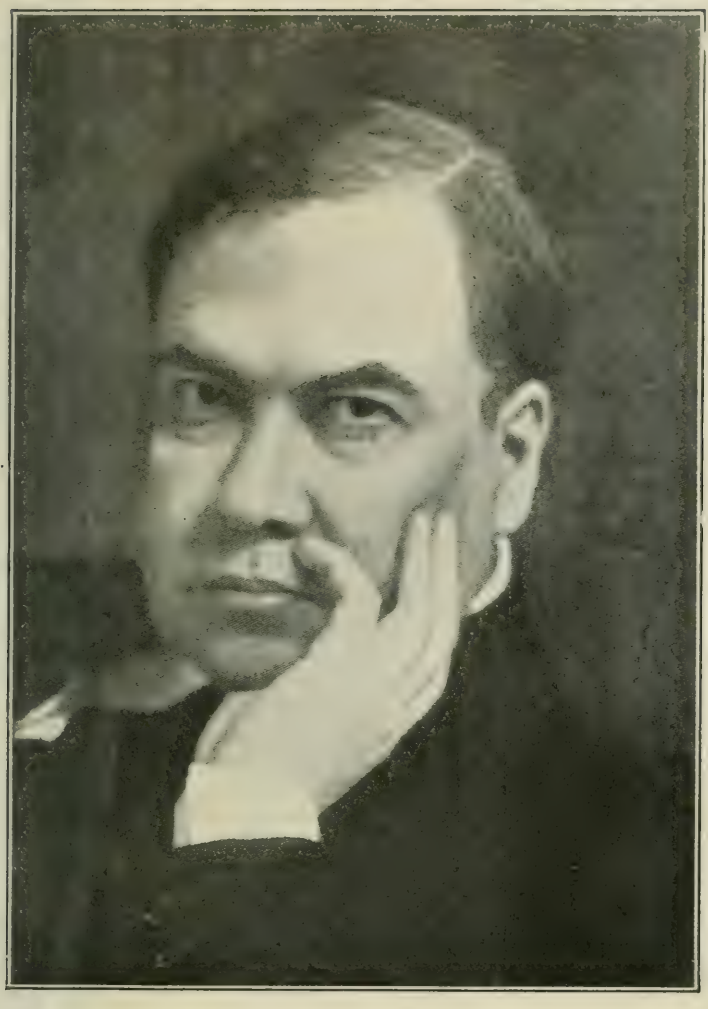
El 7 de Febrero va a cumplirse el cuarto aniversario de la muerte de Ruben Darío.

Para los que amamos de verdad la incomparable obra del dulce y armonioso maestro de *Prosas Profanas,* esa triste fecha no puede pasar desapercibida. Y, aunque la edición de la magnífica conferencia de Leopoldo Lugones, publicada en nuestro cuaderno noveno, habla todavía, con elocuencia, de la gran admiración y del mucho cariño que sentimos por el poeta de los poetas de América: nos creemos en el deber de presentar hoy a nuestros lectores, un motivo, el más grande motivo de recordación: varios de sus mismos gloriosos poemas.

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY
SEP 29 1963

Intencionadamente elegimos los más personales, es decir, los más líricos; pues estamos, seguros, de que el público en general, conoce más a Darío por *Sonatina, Margarita, Era un aire suave...* que por la *Letanía de Nuestro Señor Don Quijote* y *Los motivos del lobo.*

La página autobiográfica, intitulada con el antiguo pseudónimo del poeta, dirá por nosotros y con más precisión, del aspecto trágico de su vida, que es, por esta confesión, comparable a la del gran Enrique Heine.



# BENJAMIN ITASPES *

Itaspes, en sus momentos de exaltación, hablaba al mar como una divinidad o ser inteligente; le hablaba en voz alta, o a media voz, como cuando decía, todas las noches, su padrenuestro, pues había conservado, a pesar de su espíritu inquieto y combatido, y de su vida agitada y errante, muchas de las creencias religiosas que le inculcaron en su infancia, allá en un lejano país tropical de América.

Benjamín Itaspes gustaba poco del trato de *la gente*, de la *bêtise* circulante, que se manifiesta por la usual y consuetudidinaria conversación, del vulgo municipal y espeso, como él decía. Así como gustaba de comunicar con los espíritus sencillos, con los campesinos simples, con los marineros, y con los viejecitos y viejecitas de

---

* Estas páginas fragmentos de «El oro de Mallorca» novela inconclusa y no publicada de Rubén Darío, constituyen uno de los más sagestivos documentos humanos. Bajo el transparente velo de Benjamín Itaspes, *músico célebre*, se ocultaba el propio Rubén Darío, según confesión. por otra parte inútil, que de viva voz hizo el autor pocos días antes de morir.

pocas luces que viven de recuerdos y cuentan curiosas cosas pasadas que ellos presenciaron. Almorzó, pues, solo, en el barco. Al fin de la comida, se atrevió contra las prescripciones del médico.... Y aunque recordó sus dolencias y sintió punzadas y molestias de la gastritis, se encontró con buen ánimo, con la esperanza de que pronto el aire y la tierra encantada de la isla de Mallorca, y la bondad de los amigos en cnya mansión había de hospedarse, en una región sana y deliciosa, y el ejercicio, y sobre todo la paz y la tranquilidad, y el alejamiento de su vivir agitado de Francia, habían de devolverle la salud y el deseo de vivir y producir, el reconfortamiento de entusiasmo y de la pasión por su arte.

Notaba, con gran contentamiento, que no sentía la necesidad de los excitantes, lo cual contribuiría, según los médicos, al completo restablecimiento de su bienestar físico y moral. Aunque se encontraba débil después de la última crisis que le postrara por largos días en cama, no recurría a los por toda su pasada vida habituales alcocholes. Apenas, de cuando de cuando, si las fuerzas estaban muy flacas, tomabá unos sorbos de un vino medicinal de quina, amargo y meloso a un tiempo, que si le fortalecía por instantes; le causaba ardores y alfilerazos estomacales. Tenía sus consecutivos padecimientos por do más pecado había; porque el quinto y el tercero de los pecados capitales habían sido los que más se habían posesionado desde su primera edad, de su cuerpo sensual y de su alma inquieta e inquietantante.

Ahora, cabalmente, estaba pagando antiguas cuentas, Como se dice, aquellos polvos traían estos lodos. Más

se decía:—Pero, Dios mío, si yo no hubiese buscado esos placeres que, aunque fugaces, dan por un momento el olvido de la contínua tortura de ser hombre, sobre todo cuando se nace con el terrible mal de pensar, ¿que sería de mi pobre existencia, en un perpetuo sufrimiento, sin más esperanza que la probable de una inmortatidad a la cual tan solamente la fe y la pura gracia dan derecho? Si un bebedizo diabólico, o un manjar apetecible, o un cuerpo bello y tentador me anticipa, *al contado,* un poco de paraíso, ¿voy a dejar pasar esa seguridad por algo de que no tengo propiamente una segura idea? Y hablando con su corazón y de verdad, en lo íntimo de sus voliciones, se presentaba a lo infinito tal como era, lleno de ánimo y de incontenibles instintos. Y así besaba, o comia o absorbía sus bebedizos que le transformaban y modificaban pensamiento y sentimiento. Y como desde que tuvo uso de razón de su vida había sido muy contradictoria y muy amargada por el destino, había encontrado un refugio en esos desdenes momentáneos, cuya posesión traía después irremisiblemente horas de desesperanza y abatimiento. Mas se había aprisionado en el tiempo, aunque fuese por instantes, la felicidad relativa, en una trampa de ensueño.

Era la primera vez que necesitaba verdaderamente de un largo reposo, de un dilatado contacto con la naturaleza; de un alejamiento de la ciudad abrumadora, de la tarea precisa, casi mecánica, que le agriaba el entendimiento, del fingido hogar que le habían traído las consecuencias de una vida *manquée*, del padecimiento moral incesante que agrababa el inveterado recuerdo de los

excitantes de los alcoholes de pérfida ayuda. Se encontraba a los cuarenta y tantos años fatigado, desorientado, poseído de las incurables melancolías que desde su infancia le hicieran meditabundo y silencioso, escasamente comunicativo, lleno de una fatal timidez, en una necesidad continua de afectos, de ternura, invariable solitario, eterno huérfano. Gaspar Hauser, sin alientos, sin más consuelo que el arte amado y por el mismo doloroso, y el humo dorado de la gloria en que Dios le había envuelto para calma de su incurable desolación.

Su salud física, hasta entonces robusta, empezaba a decaer. Ni en su infancia ni en su juventud había hecho ejercicios musculares. Su aspecto era de hombre fornido y bien plantado, pero su debilidad era extrema. No había frecuentado gimnasios, ni hecho servicio militar, ni se había dedicado a deportes. Y, sobre todo esto, desde su adoslecencia, pasadas en climas ardorosos y agostadores, había sido el enemigo de su cuerpo a causa de su ansia de goces, de su imaginación exaltada, de su sensualidad que complicó después con lecturas e iniciaciones, su innato deseo de gozar del instante, con todo y su educación religiosa. Un temperamento erótico atizado por la más exuberante de las imaginaciones, y su sensibilidad mórbida de artista, su pasión musical, que le exacerbaba y le poseía como un divino demonio interior. En sus angustias, a veces inmotivadas, se acogía a un vago misticismo, no menos enfermizo que sus exaltaciones artísticas. Su gran amor a la vida estaba en contraposición con un inmenso pavor de la muerte. Era ésta para él como una fobia, como una idea fija. Cuando ese clavo

de hielo metido en el cerebro le hacía pensar en el inevitable fin, si estaba en soledad, sentía que se le erizaba el pelo como a Job al roce de lo nocturno invisible.

Tantos años errantes, con la incertidumbre del porvenir, después de haber padecido los entreveros de una existencia de novela; en una labor contínua, con alternativas de comodidad y de pobreza; con instintos y predisposiciones de archiduque y necesitado casi siempre y sin poder satisfacer sino por corto período de tiempo sus necesidades de bienestar y aun de lujo, amigo de bien parecer, de bien comer, de bien beber y de bien gozar como era; cansado ya de una copiosa labor cuyo producto se había evaporado por día; asqueado de la avaricia y mala fe de los empresarios, de los *patrones*, de los explotadores de su talento, dolorido de las falsas amistades, de las adulaciones interesadas, de la ignorancia agresiva, de la rivalidad inferior y traicionera; desencantado de la gloria misma, y de la infamia dizfrazada y adornada y halagadora de los grandes centros, se veía en víspera de entrar en la vejez, temeroso de un derrumbamiento fisiológico, medio neurasténico, medio artrítico, medio gastrítico, con miedos y temores inexplicables, indiferente a la fama, amante del dinero por lo que da independencia, deseoso de descanso y de aislamiento y, sin embargo, con una tensión hacia la vida y el placer—¡al olvido de la muerte!—como durante toda su vida. Curioso Benjamín Itaspes.

Rubén Darío.

«Nosotros» 1917.

Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso azul y la canción profana,
en cuya noche un ruiseñor había
que era alondra de luz por la mañana.

El dueño fuí de mi jardín de sueño,
lleno de rosas y de cisnes vagos;
el dueño de los tórtolas, el dueño
de góndolas y liras en los lagos;

y muy siglo diez y ocho y muy antiguo
y muy moderno; audaz, cosmopolita;
con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,
y una sed de ilusiones infinita.

Yo supe de dolor desde mi infancia,
mi juventud... ¿fué juventud la mía?
Sus rosas aún me dejan su fragancia
—una fragancia de melancolía...

Potro sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada y con puñal al cinto;
si no cayó, fué porque Dios es bueno.

En mi jardín se vió una estatua bella;
se juzgó mármol y era carne viva;
un alma jóven habitaba en ella,
sentimental, sensible, sensitiva.

Y tímida ante el mundo, de manera
que encerrada en silencio no salía,
sino cuando en la dulce primavera
era la hora de la melodía...

Hora de ocaso y de discreto beso;
hora crepuscular y de retiro;
hora de madrigal y de embeleso,
de «te adoro», de «ay» y de suspiro.

Y entonces era en la dulzaina un juego
de misteriosas gamas cristalinas,
un renovar de notas del Pan griego
y un desgranar de músicas latinas,

con aire tal y con ardor tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
en el muslo viril patas de chivo
y dos cuernos de sátiro en la frente.

Como la Galatea gongorina
me encantó la marquesa verleniana,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia humana;

todo ansia, todo ardor, sensación pura
y vigor natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...:
si hay una alma sincera, ésa es la mía.

La torre de marfil tentó mi anhelo;
quise encerrarme dentro de mí mismo,
y tuve hambre de espacio y sed de cielo
desde las sombras de mi propio abismo.

Como la esponja que la sal satura
en el jugo del mar, fué el dulce y tierno
corazón mío, henchido de amargura
por el mundo, la carne y el infierno.

Más, por gracia de Dios, en mi conciencia,
el bien supo elegir la mejor parte;
y si hubo áspera hiel en mi existencia.
melificó toda la acritud el Arte.

Mi intelecto libré de pensar bajo,
bañó el agua castalia el alma mía,
peregrinó mi corazón y trajo
de la sagrada selva la armonía.

¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda
emanación del corazón divino
de la sagrada selva! ¡Oh, la fecunda
fuente cuya virtud vence el destino!

Bosque ideal que lo real complica,
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;
mientras abajo el sátiro fornica,
ebria de azul deslíe Filomela

Perla de ensueño y música amorosa
en la cúpula en flor del laurel verde,
hipsipila sutil liba en la rosa,
y la boca del fauno el pezón muerde.

Allí va el dios en celo tras la hembra,
y la caña de Pan se alza del lodo;
la eterna Vida sus semillas siembra,
y brota la armonía del gran Todo.

El alma que entra allí debe ir desnuda;
temblando de deseo y fiebre santa,
sobre cardo heridor y espina aguda:
así sueña, así vibra y así canta.

Vida, luz y verdad, tal triple llama
produce la interior llama infinita;
el Arte puro como Cristo exclama:
*Ego sum lux et veritas et vita!*

Y la vida es misterio, la luz ciega
y la verdad inaccesible asombra;
la adusta perfección jamás se entrega,
y el secreto Ideal duerme en la sombra.

Por eso ser sincero es ser potente.
De desnuda que está, brilla la estrella;
el agua dice el alma de la fuente
en la voz de cristal que fluye d'ella.

Tal fué mi intento, hacer del alma pura
mía una estrella, una fuente sonora,
con el horror de la literatura
y loco de crepúsculo y de aurora.

Del crepúsculo azul que da la pauta
que los celestes éxtasis inspira,
bruma y tono menor — ¡toda la flauta!,
y Aurora, hija del Sol — ¡toda la lira!

Pasó una piedra que lanzó una honda;
pasó una flecha que aguzó un violento.
La piedra de la honda fué a la onda,
y la flecha del odio fuese al viento.

La virtud está en ser tranquilo y fuerte;
con el fuego interior todo se abrasa;
se triunfa del rencor y de la muerte,
¡Y hacia Belén... la caravana pasa!

# LETANÍA
# DE NUESTRO SEÑOR DON QUIJOTE

Rey de los hidalgos, señor de los tristes,
que de fuerzas alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón.

Noble peregrino de los peregrinos,
que santificaste todos los caminos
con el paso augusto de tu heroicidad,
contra las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra las ciencias,
contra la mentira, contra la verdad...

Caballero errante de los caballeros,
barón de barones, príncipe de fieros,
par entre los pares, maestro, ¡salud!
¡Salud, porque juzgo que hoy muy poca tienes,
entre los aplausos o entre los desdenes,
y entre las coronas y los parabienes
y las tonterías de la multitud!

¡Tú, para quien pocas fueran las victorias
antiguas, y para quien clásicas glorias
serían apenas de ley y razón,
soportas elogios, memorias, discursos,
resistes certámenes, tarjetas, concursos,
y, teniendo a Orfeo, tienes a orfeón!

Escucha, divino Rolando del sueño,
a un enamorado de tu Clavileño
y cuyo Pegaso relincha hacia tí;
escucha los versos de estas letanías,
hechas con las cosas de todos los días
y con otras que en lo misterioso vi.

¡Ruega por nosotros, hambrientos de vida,
con el alma a tientas, con la fe perdida,
llenos de congojas y faltos de sol,
por advenedizas almas de manga ancha
que ridiculizan el ser de la Mancha,
el ser generoso y el ser español!

¡Ruega por nosotros, que necesitamos
las mágicas rosas, los sublimes ramos
de laurel! *Pro nobis ora*, gran señor.
(Tiembla la floresta de laurel del mundo,
y antes que tu hermano vago, Segismundo,
el pálido Hamlet te ofrece una flor.)

Ruega, generoso, piadoso, orgulloso;
ruega casto, puro, celeste animoso;
por nos intercede, suplica por nos,
pues casi ya estamos sin savia, sin brote,
sin alma, sin vida, sin luz, sin Quijote,
sin pies y sin alas, sin Sancho y sin Dios.

De tantas tristezas, de dolores tantos,
de los superhombres de Nietzsche, de cantos
afonos, recetas que firma un doctor,
de las epidemias de horribles blasfemias
de las Academias,
¡líbranos, señor!

De rudos malsines,
falsos paladines
y espíritus finos y blandos y ruines,
del hampa que sacia
su canallocracia
con burlar la gloria, la vida, el honor,
del puñal con gracia,
¡líbranos, señor!

Noble peregrino de los peregrinos,
que santificaste todos los caminos
con el paso augusto de tu heroicidad,
contro las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra las ciencias,
contra la mentira, contra la verdad...

¡Ora por nosotros, señor de los tristes,
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón!

# LOS MOTIVOS DEL LOBO

El varón que tiene corazón de Lis,
alma de querube, lengua celestial,
el mínimo y dulce Francisco de Asis,
está con un rudo y torvo animal,
bestia temerosa, de sangre y robo,
las fauces de furia, los ojos del mal;
el lobo de Gubbia, el terrible lobo.
Rabioso ha asolado los alrededores,
cruel ha deshecho todos los rebaños;
devoró corderos, devoró pastores,
y son incontables sus muertos y daños.

Fuertes cazadores armados de hierros
fueron destrozados. Los duros colmillos
dieron cuenta de los más bravos perros,
como de cabritos y de corderillos.

Francisco salió:
al lobo buscó
en su madriguera.
Cerca de la cueva encontró a la fiera
enorme, que al verle se lanzó feroz
contra él, Francisco, con su dulce voz,
alzando la mano,
al lobo furioso dijo:—*¡Paz hermano,*
*lobo!* El animal
contempló al varón de tosco sayal,
dejó su aire arisco,
cerró las abiertas fauces agresivas,
y dijo:—*¡Está bien, hermano Francisco!*
*¡Cómo!*—exclamó el santo.—*¿Es ley que tu vivas*
*de horror y de muerte?*
*¿La sangre que vierte*
*tu hocico diabólico, el duelo y espanto*
*que esparces, el llanto*
*de los campesinos, el grito, el dolor*
*de tanta criatura de Nuestro Señor?*
*¿No han de contener tu encono infernal?*
*¿Vienes del infierno?*
*¿Te has infundido acaso su rencor eterno?*
*Luzbel o Belial?*

Y el gran lobo, humilde:—*¡Es duro el invierno,*
*y es horrible el hambre! En el bosque helado*
*no hallé qué comer, y busqué el ganado,*
*y en veces comí ganado y pastor.*
*¿La sangre? Yo ví más de un cazador*

*sobre su caballo, llevando el azor*
*al puño; o correr tras del jabalí,*
*el oso y el ciervo; y a más de uno ví*
*mancharse de sangre, herir, torturar*
*de los roncas trompas el sordo clamor*
*a los animales de Nuestro Señor.*
*Y no era por hambre que iban a cazar.*
Francisco responde:—*En el hombre existe*
*mala levadura.*
*Cuando nace viene con pecado. Es triste.*
*Mas el alma simple de la bestia es pura.*
*Tu vas a tener*
*desde hoy que comer.*
*Dejarás en paz*
*rebaños y gentes en este país.*
*¡Que Dios melifique tu ser montaraz!*
*—Está bien hermano Francisco de Asís.*
*—Ante el Señor, que todo ata y desata,*
*en fe de promesa tiéndeme la pata.*
El lobo tendió la pata al hermano
de Asís, que a su vez le alargó la mano.
Fueron a la aldea. La gente veía
y lo que miraba casi no creía.
Tras el religioso iba el lobo fiero,
y, baja la testa, quieto le seguía
como un can de casa, o como un cordero.

Francisco llamó la gente a la plaza
y allí predicó.
Y dijo: — *He aquí una amable caza.*

*El hermano lobo se viene conmigo;*
*me juró no ser ya nuestro enemigo,*
*y no repetir su ataque sangriento.*
*Vosotros, en cambio, daréis su alimento*
*a la pobre bestia de Dios. —¡Así sea!,*
contestó la gente toda de la aldea.
Y luego, en señal
de contentamiento
movió testa y cola el buen animal,
y entró con Francisco de Asís al convento,

Algún tiempo estuvo el lobo tranquilo
en el santo asilo.
Sus bastas orejas los salmos oían
y los claros ojos se le humedecían.
Aprendió mil gracias y hacía mil juegos
cuando a la cocina iba con los legos.
Y cuando Francisco su oración hacía,
el lobo las pobres sandalias lamía.
Salía a la calle.
iba por el monte, descendía al valle,
entraba a las casas y le daban algo
de comer. Mirábanle como a un manso galgo.
Un día, Francisco se ausentó. Y el lobo
dulce, el lobo manso y bueno, el lobo probo,
desapareció, tornó a la montaña,
y recomenzaron su aullido y su saña.
Otra vez sintióse el temor, la alarma,
entre los vecinos y entre los pastores;
colmaba el espanto los alrededores,

de nada servían el valor y el arma,
pues la bestia fiera
no dió treguas a su furor jamás,
como si tuviera
fuegos de Moloch y de Satanás.

Cuando volvió al pueblo el divino santo,
todos lo buscaron con quejas y llanto,
y con mil querellas dieron testimonio
de lo que sufrían y perdían tanto
por aquel infame lobo del demonio,

Francisco de Asís se puso severo.
Se fué a la montaña
a buscar al falso lobo carnicero.
Y junto a su cueva halló a la alimaña.
*—En nombre del Padre del sacro universo,*
*conjúrote,* dijo, *¡oh, lobo perverso!,*
*a que me respondas: ¿Por qué has vuelto al mal?*
*Contesta. Te escucho.*
Como en sorda lucha, habló el animal,
la boca espumosa y el ojo fatal:
*—Hermano Francisco, no te acerques mucho . . .*
*Yo estaba tranquilo allá, en el convento,*
*al pueblo salía,*
*y si algo me daban estaba contento*
*y manso comía.*
*Mas empecé a ver que en todas las casas*
*estaban la Envidia, la Saña, la Ira,*
*y en todos los rostros ardían las brasas*

*de odio, de lujuria, de infamia y mentira.*
*Hermanos a hermanos hacían la guerra,*
*perdían los débiles, ganaban los malos,*
*hembra y macho eran como perro y perra,*
*y un buen día todos me dieron de palos.*
*Me vieron humilde, lamía las manos*
*y los pies. Seguía tus sagradas leyes,*
*todas las criaturas eran mis hermanos,*
*los hermanos hombres, los hermanos bueyes,*
*hermanas estrellas y hermanos gusanos.*
*Y así, me apalearon y me echaron fuera.*
*Y su risa fué como un agua hirviente,*
*y entre mis entrañas revivió la fiera,*
*y me sentí lobo malo de repente;*
*mas siempre mejor que esa mala gente.*
*Y recomencé a luchar aquí,*
*a me defender y a me alimentar.*
*Como el oso hace, como el jabalí,*
*que para vivir tiene que matar.*
*Déjame en el monte, déjame en el risco,*
*vete a tu convento, hermano Francisco,*
*sigue tu camino y tu santidad.*

El santo de Asís no le dijo nada
Le miró con una profunda mirada,
y partió con lágrimas y con desconsuelos,
y habló al Dios eterno con su corazón.
El viento del bosque llevó su oración,
que era: *Padre nuestro, que estás en los cielos* . .

## CANCIÓN DE OTOÑO EN PRIMAVERA

¡Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.
Era una dulce niña en este
mundo de duelo y de aflicción.

Miraba como el alba pura;
sonreía como una flor,
Era su cabellera obscura
hecha de noche y de dolor.

Yo era tímido como un niño,
Ella, naturalmente, fué,
para mi amor hecho de armiño,
Herodías y Salomé...

¡Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver!...
Cuando quiero llorar, no lloro.
y a veces lloro sin querer...

La otra fué más sensitiva,
y más consoladora y más
halagadora y expresiva,
cual no pensé encontrar jamás.

Pues a su contínua ternura
una pasión violenta unía.
En un peplo de gasa pura
una bacante se envolvía...

En sus brazos tomó mi ensueño
y lo arrulló como a un bebé...
Y le mató, triste y pequeño,
falto de luz, falto de fe...

¡Juventud, divino tesoro,
te fuiste para no volver!
Cuando quiero llorar no lloro,
y a veces lloro sin querer...

Otra juzgó que era mi boca
el estuche de su pasión;
y que me roería, loca,
con sus dientes el corazón,

poniendo en un amor de exceso
la mira de su voluntad,
mientras eran abrazo y beso
síntesis de la eternidad;

y de nuestra carne ligera
imaginar siempre un Edén,
sin pensar que la Primavera
y la carne acaban también ..

¡Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver!
¡Cuando quiero llorar, no lloro,
y a veces lloro sin querer!

¡Y las demás! En tantos climas,
en tantas tierras, siempre son,
si no pretextos de mis rimas,
fantasmas de mi corazón.

En vano busqué a la princesa
que estaba triste de esperar.
La vida es dura. Amarga y pesa.
¡Ya no hay princesa que cantar!

Mas a pesar del tiempo terco,
mi sed de amor no tiene fin;
con el cabello gris me acerco
a los rosales del jardín...

Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver...
Cuando quiero llorar, no lloro,
y a veces lloro sin querer...

¡Mas es mía el Alba de oro!

## LA CANCIÓN DE LOS PINOS

¡Oh pinos, oh hermanos en tierra y ambiente.
yo os amo! Sois dulces, sois buenos, sois graves.
Diríase un árbol que piensa y que siente,
mimado de auroras, poetas y aves.

Tocó vuestras frentes la alada sandalia;
habéis sido mástil, proscenio, curul,
¡oh pinos solares, oh pinos de Italia!,
bañados de gracia, de gloria, de azul.

Sombríos, sin oro del sol, taciturnos,
en medio de brumas glaciales y en
montañas de ensueños, ¡oh pinos nocturnos,
oh pinos del Norte, sois bellos también!

Con gestos de estatuas, de mimos, de actores,
tendiendo a la dulce caricia del mar,
¡oh pinos de Nápoles, rodeados de flores,
oh pinos divinos, no os puedo olvidar!

Cuando en mis errantes pasos peregrinos
la Isla Dorada me ha dado un rincón
do sonar mis sueños, encontré los pinos,
los pinos amados de mi corazón.

Amados por tristes, por blandos, por bellos,
por su aroma, aroma de una inmensa flor;
por su aire de monjes, sus largos cabellos,
sus savias, ruidos y nidos de amor.

¡Oh pinos antiguos que agitara el viento
de las epopeyas, amados del sol!
¡Oh líricos pinos del Renacimiento
y de los jardines del suelo español!

Los brazos eolios se mueven al paso
del aire violento que forma al pasar
ruidos de pluma, ruidos de raso,
ruidos de agua y espuma de mar.

¡Oh noche en que trajo tu mano, Destino,
aquella amargura que aún hoy es dolor!
La luna argentaba lo negro de un pino,
y fuí consolado por un ruiseñor.

Románticos somos... ¿Quién que Es, no es romántico?
Aquel que no sienta ni amor ni dolor,
aquel que no sepa de beso y de cántico,
que se ahorque de un pino; será lo mejor...

Yo, no. Yo persisto. Pretéritas normas
confirman mi anhelo, mi ser, mi existir.
¡Yo soy el amante de ensueños y formas
que viene de lejos y va al porvenir!

# LO FATAL

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura, porque ésa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...,
y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
y no saber adónde vamos,
¡ni de dónde venimos...!

# Cuadernos Quincenales de Letras y Ciencias

**Aparecen el 5 y el 20 de cada mes**

**DIRECCION Y ADMINISTRACION:**

Reconquista 375

U. T. 827, Rivadavia — BUENOS AIRES


## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**(ADELANTADA)**

**Argentina :**

| | | |
|---|---|---|
| Por año . . . . . | $ m/n | 5.00 |
| » seis meses . . . . . | » | 2 50 |
| Número suelto (en la Capital) . . | » | 0.20 |
| » » (en el Interior) . | » | 0.25 |
| Números atrasados (del primer tomo) en toda la República . . . . . | | 0.40 |

**Exterior:**

| | | |
|---|---|---|
| Por año . . . . . | $ o/s. | 2.50 |
| » seis meses . . . . . | » | 1.30 |
| Número suelto . . . . . | » | 0.15 |
| » atrasado . . . . . | » | 0.25 |

Las suscripciones y pedidos de libros, deben dirigirse a nuestra administración a nombre de LEONARDO GLUSBERG, acompañando el importe correspondiente.

LAS EDICIONES SELECTAS «AMÉRICA» se venden en todas las librerías y quioscos de los países americanos. Exclusividad de la "*Editorial Tor*" Victoria 788 Bs. Aires, para el interior y exterior de la República.

# Cooperativa Artística

SOCIEDAD ANÓNIMA Ltda.

CORRIENTES 641-647

U. Telef. 2858, Avenida

Taller de cuadros.—Grabados.—Aguas fuertes.—Modelos de yeso.— Terracottas.— Marcos de estilo.— Papeles y prensas heliográficas.— Copias de planos.— Utiles para dibujo.— Materiales para artistas. — Objetos para regalos

Cuadros originales

Artículos para Ingenieros y Arquitectos



## LIBROS DE EXITO

**EL AÑO LITERARIO, 1918**
*Por J. Torrendell. Prólogo de Constancio C. Vigil* .. $ 2.50

**ELEVACIÓN**
*Nuevos poemas de Amado Nervo*..... $ 2.00

**LLAMAS EN LA NOCHE**
*Nuevas poesías de Belisario Roldán*..... $ 2.00

**PLENITUD**
*El mejor libro de prosa de Amado Nervo*..... $ 2.00

**LA ESCUELA DRAMÁTICA**
*Monólogos, Diálogos, Poesías y conversaciones, por Sara A. Merlo*..... $ 2.00

**LA MUJER MODERNA**
*Y su papel en la evolución actual del mundo, por Amado Nervo*..... $ 2.00

**Evitemos la Guerra Social**
*Seguido de "El Antimaximalismo", "Sobre la libertad de pensar", "Por tierras de Córdoba", y otros escritos periodísticos, por C. Villalobos Dominguez*..... $ 3.00

**EL PROBLEMA SOCIAL**
*Del egoismo a la solidaridad. Apuntes, ideas y reflexiones de un UTOPISTA sobre el actual y futuro Régimen Social, por C. Jucarpo*..... $ 1.00

**Los Senderos en la Montaña**
*Ultimo libro de Mauricio Maeterlinck*..... $ 2.00

**EL BOLCHEVIKISMO**
*Ante la guerra y la paz del mundo, p. Leon Trotsky* $ 2.10

**LA CASA DE LA TROYA**
*Estudiantina de A. Perez Lugin*..... $ 2.00

**LA MUERTE**
*Por M. Maeterlinck*... $ 1.50

Dirijanse todos los pedidos a la EDITORIAL TOR, Victoria 788, Buenos Aires, que los sirve inmediatamente a vuelta de correo, y libre de portes. Pida LECTURAS, Revista - Guia del buen lector. Le interesa.

**Chickering & Sons** es la casa más antigua, grandiosa e importante de cuantas existen en la América del Norte.

## Pianos "CHICKERING"

**Los más antiguos en America**
**Los mejores en el mundo**

**Unico importador :** **RIVADAVIA 855**
**CARLOR S. LOTTERMOSER** **BUENOS AIRES**

## Obras de Edmundo Montagne

**Versos de una Juventud** *(2ª edición) agotado*
**Estética** *(folleto)* "
**Pordiosero de amor** .... $ 2.00
**El Bazar del Iluso**..... ,, 3.00
**Poesías** (*selección de Mínimas*)..... ,, 0.4 0
**El Fin del Mundo** (*cuentos*)..... ,, 1.00

PEDIDOSA NUESTRA ADMINISTRACIÓN.

## MÁXIMO GORKI

La vida y la obra del gran escritor ruso han sido estudiadas con profundo conocimiento y admiración por Alejandro Castiñeiras en un libro que Vd. debe conocer.

PRECIO $ 2.50

**En nuestra Administración**

*EN BREVE APARECERÁ:*

## Estudios Literarios

La prosa.—El verso Alejandrino. José Enrique Rodó. — Carlos Guido y Spano.—Almafuerte.—Amado Nervo.—El coloquio de los Centauros.

por **Arturo Marasso Rocca**

## LOS CABALISTAS

**por I. L. PERETZ**

**Traducción del idisch y palabras preliminares de**
**SALOMON RESNICK**
**Con un prólogo de**
**ALBERTO GERCHUNOFF.**
**Un volúmen de 250 páginas $ 2.50**

PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACIÓN.

# Revista de Filosofía

Cultura - Ciencia - Educación

Director: José Ingenieros

**Casa VACCARO - Avenida de Mayo 638 - Buenos Aires**

# "LA CULTURA ARGENTINA" Ediciones de Obras Nacionales

## EN VENTA:

### Biblioteca formato mayor $ 2 m/n.

*Mariano Moreno.* — Escritos políticos y económicos.
*Juan M. Gutiérrez.* — Origen de la enseñanza pública superior.
*Juan M. Gutiérrez.* — Ensayo sobre Juan Cruz Varela.
*Vicente Fidel López.* — La novia del Hereje o la inquisición en Lima.
*Domingo F. Sarmiento.* — Conflicto y armonías de las razas.
*Bartolomé Mitre.* — Rimas.
*Manuel Bilbao.* — Historia de Rosas.
*Martín García Mérou.* — Ensayo crítico sobre Alberdi.
*Florentino Ameghino.* — Antigüedades del hombre en el Plata (2.ª P.).
*Vicente G. Quesada.* — Vida intelectual en la América Española.
*Carlos Octavio Bunge.* — Nuestra América.

### Biblioteca formato menor $ 1 m/n.

*Manuel Moreno.* — Vida de Mariano Moreno.
*Bernardino Montevagudo.* — Escritos políticos.
*Esteban Echeverría.* — Dogma socialista y plan económico.
*Francisco J. Muñiz.* — Escritos científicos.
*Juan B. Alberdi.* — El crimen de la guerra.
*Juan B. Alberdi.* — Derecho Público Provincial Argentino.
*Domingo F. Sarmiento.* — Recuerdos de Provincia.
*Domingo F. Sarmiento.* — Argirópolis.
*Marcos Sastre.* — El Tempe Argentino.
*Bartolomé Mitre.* — Ensayos Históricos.
*José Mármol.* — Cantos del Peregrino.
*José Hernández.* — Martín Fierro. — La vuelta de Martín Fierro.
*Ricardo Gutiérrez.* — Poemas.
*Vicente G. Quesada.* — Historia colonial argentino.
*Nicolás Avellaneda.* — Escritos literarios.
*Francisco Ramos Mejía.* — El federalismo argentino.
*Martín García Mérou.* — Recuerdos literarios.
*José L. Gorriti.* — Reflexiones.
*Lucio V. López.* — Recuerdos de viaje.
*Pedro Goyena.* — Críticas literarias.
*Miguel Cané.* — Prosa Ligera.
*Miguel Cané.* — En Viaje (1881-1882).
*Miguel Cané.* — Notas e impresiones.
*Miguel Cané.* — Enrique IV de Shakespeare.
*Miguel Cané.* — Ensayos.
*Miguel Cané.* — Conferencias y Discursos.
*Santiago Calzadilla.* — Las Beldades de mi tiempo.
*Florentino Ameghino.* — Doctrinas y descubrimientos.
*Agustín Alvarez.* — La creación del mundo moral.
*Agustín Alvarez.* — Manual de patología política.
*Agustín Alvarez.* — Educación Moral. — Tres Repiques.
*Agustín Alvarez.* — South América.
*Agustín Alvarez.* La Transformación de las Razas en América.
*Agustín Alvarez.* — Historias de las Instituciones Libres.
*Agustín Alvarez.* — La herencia moral de los pueblos.
*Juan B. Ambrosetti.* — Supersticiones y leyendas.
*Evaristo Carriego.* — Misas herejes. — La canción del barrio.
*Raquel Camaña.* — Dilettantismo sentimental.
*Carlos Ortiz.* — El poema de las Mieses.
*Carlos Ortiz.* — Rosas del crepúsculo.
*José de Maturana.* — Naranjo en flor.

ADMINISTRACIÓN GENERAL **VACCARO** - AV. DE MAYO 638 BUENOS AIRES

EN EL PRÓXIMO CUADERNO:

**La pena monstruosa**

por ARTURO CAPDEVILA.

IMP. "NOVITAS" DANON Y C.ª
Reconquista 459 - Bs. Aires

PQ
7519
D3A17
1920

Darío, Rubén
Poemas

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 11 07 25 09 002 3